

**FUNDAMENTOS PEDAGÓGICOS Y DIDÁCTICOS PARA LA
INTEGRACIÓN DEL PROCESO DE FORMACIÓN DEL
PROFESIONAL DE LAS SEDES UNIVERSITARIAS MUNICIPALES
CON LAS POTENCIALIDADES Y FACTORES PROFESIONALES DE
LA COMUNIDAD.**

MSc. Teresa Rodríguez Chávez¹

*1. Sede Universitaria Municipal Jagüey Grande .Universidad de
Matanzas “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca Km.3, Matanzas,
Cuba.*

Resumen.

En las sedes universitarias municipales como parte del proceso de universalización de la Educación Superior cubana se forman profesionales en, por y para la comunidad, para lograrlo se hace necesario tener en cuenta fundamentos pedagógicos y didácticos, como el sistema de conocimientos que permite interpretar la realidad y operar con ella. En el trabajo se sistematizan fundamentos pedagógicos y didácticos para el proceso de formación del profesional en integración con las potencialidades y factores de la comunidad.

Palabras claves: formación; formación profesional

Introducción

El desarrollo científico técnico en el presente ha cambiado la manera de vivir, de producir, de comunicarse; los ámbitos que comprende la vida son conquistados por avances en los cuales el conocimiento constituye el valor fundamental, el gran reto es prepararse para aprender a vivir en este medio, por lo que la formación de profesionales en correspondencia con ello es vital y demanda la adopción de cualidades nuevas, entre ellas conciencia de la responsabilidad social que tienen por poseer conocimientos especializados, la comprensión del carácter social de las prácticas profesionales y la integración a las actividades comunitarias.

El proceso de universalización de la educación superior, como expresión concreta de la universalización del conocimiento materializa la posibilidad de estudios superiores para todos durante toda la vida. Este concepto incluye la formación del nuevo profesional en su territorio, asociado a las particularidades y necesidades económicas, políticas y sociales de su localidad.

Las sedes universitarias municipales constituyen fuente significativa de generación de nuevos conocimientos con su contribución al crecimiento y desarrollo económico social de los territorios al formar profesionales en, por y para su contexto y realidad municipal como expresión del modelo pedagógico de la nueva universidad cubana y el proceso de universalización de la educación superior en Cuba; sin embargo, no se dispone de los recursos teóricos y metodológicos para pedagógicamente planificar, organizar, desarrollar y evaluar científicamente este proceso de formación profesional.

En las sedes universitarias municipales, por estas razones aún no se logra en el nivel requerido la integración de las acciones pedagógicas de las sedes universitarias y de las comunitarias en el proceso de formación del profesional.

El presente trabajo pretende sistematizar fundamentos pedagógicos y didácticos para la integración del proceso de formación del profesional de las sedes universitarias municipales con las potencialidades y factores profesionales de la comunidad.

Desarrollo

La educación superior cubana, al buscar formas sustentables para garantizar la ampliación de posibilidades y oportunidades de acceso a la universidad y de multiplicación y extensión de los conocimientos, se ha planteado una nueva visión: la universalización de la enseñanza, la cual contribuye a la formación de una cultura general integral de la población y a un incremento sostenido de equidad y justicia social en la sociedad cubana, particularidades de la cual no puede estar ajena la formación profesional.

Las sedes universitarias municipales agrupan en los territorios a los profesionales con mayores potencialidades para la docencia universitaria, a la vez que tienen grandes necesidades e intereses de superación. Estos profesionales al servicio de la sede universitaria municipal en mayoría pertenecen a empresas, organismos e instituciones que tienen o necesitan conocimientos sobre los problemas que afectan a la localidad.

Esta realidad porta una valiosa oportunidad para coordinar los esfuerzos que se realizan para la formación de los nuevos profesionales por y para la comunidad, al realizar actividad investigativa con la aplicación de los avances de la ciencia y la técnica, lo que es aspiración y rasgo esencial de la educación superior contemporánea en Cuba.

El término formación se emplea con acepciones diferentes, considerado como sinónimo de educación escolar en su sentido amplio, vinculado a la categoría instrucción y relacionado con la categoría desarrollo. (Chávez, Suárez y Permuy, 2003,38)

Chávez J. y otros autores entienden por formación: “al nivel que alcance un sujeto en cuanto a la explicación y comprensión que tenga de sí mismo y del mundo material y social. La formación del sujeto como personalidad no se da aislada del desarrollo y este conduce, en última instancia, a un nivel psíquico de orden superior.” (Ibíd, 14)

Suárez, Clara O., del Toro M. y Matos E. lo definen como: “un proceso que se desarrolla de manera permanente durante toda la vida del ser humano. Tiene una dinámica que es personalizada y se va conformando por medio de los aprendizajes sistematizados en la escuela, los cotidianos, en la familia, la comunidad y, en general, en el sistema de relaciones sociales que establece el sujeto”. (Suárez, del Toro y Matos, 2006,268),

Para el MES significa preparar a los ciudadanos para la vida, para su desempeño en la sociedad. (MES, 2008 Conferencia Congreso Internacional Universidad 2008).

Existen diversas definiciones sobre formación del profesional, para Tejeda R. y Sánchez P.: “tiene su esencia en la educación a través de la instrucción, como elemento que permite que lo formativo dé orientación al desarrollo del proceso, y en la misma medida que este ocurre, lo formativo se mejora”. (Tejeda y Sánchez, 2009,41) Según Chávez, J. Suárez A. y Permuy L.: “se presenta como una categoría que abarca todo el proceso educativo, bien sea general o técnico y profesional”. (Op.cit, 2003,38); para Álvarez C.: “es un proceso mediante el cual se prepara a las generaciones de un país, que integra en uno solo la educación, la capacitación y la instrucción”. (Álvarez, 1998,80); para Fuentes H.: “constituye el proceso que de modo consciente se desarrolla en las instituciones de educación superior, a través de las relaciones de carácter social que se establecen entre sus

participantes, con el propósito de educar, instruir y desarrollar a los futuros profesionales, sistematizando y recreando de forma planificada y organizada, la cultura acumulada por la humanidad, para dar con ello, respuesta a las demandas de la sociedad”. (Fuentes y Alvarez, 2006)

En las definiciones anteriores se reconoce por los diferentes autores la relación entre formación y las restantes categorías de la pedagogía: instrucción, educación y desarrollo.

Otra definición considera que la formación profesional que ofrece la universidad está conformada por un conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes que los estudiantes deben adquirir y desarrollar en el transcurso de sus estudios universitarios. Los conocimientos que conforman esa formación pertenecen al campo de la ciencia, la tecnología y las humanidades. Las habilidades y actitudes propias de cada una de las carreras profesionales giran en torno a esos conocimientos. (De Lira, 2006)

En el artículo 1 del Reglamento de trabajo docente y metodológico se define a: “la formación de los profesionales de nivel superior como el proceso que, de modo consciente y sobre bases científicas, se desarrolla en las instituciones de educación superior para garantizar la preparación integral de los estudiantes universitarios, que se concreta en una sólida formación científica, humanística y de altos valores ideológicos, políticos, éticos y estéticos, con el fin de lograr profesionales revolucionarios, cultos, competentes, independientes y creadores, para puedan desempeñarse exitosamente en los diversos sectores de la economía y de la sociedad en general”.(MES, 2007,9)

Horruitiner P. plantea: “El término formación, en la educación superior cubana, se emplea para caracterizar el proceso sustantivo desarrollado en las universidades con el objetivo de preparar integralmente al estudiante en una determinada carrera universitaria y abarca, tanto los estudios de pregrado (o de grado, como se le denomina en algunos países) como los de posgrado”. (Horruitiner, 2006,17)

Supone no sólo brindar los conocimientos necesarios para el desempeño profesional, sino también tener en cuenta otros aspectos de igual relevancia. Se identifican tres dimensiones esenciales:

- La dimensión instructiva relacionada con la idea de que para preparar un profesional resulta necesario instruirlo. Sin instrucción no hay formación posible. Ello supone dotarlo de los conocimientos y las habilidades esenciales de su profesión, prepararlo para emplearlas al desempeñarse como tal, en un determinado puesto de trabajo.
- La dimensión desarrolladora, su esencia es el vínculo entre el estudio y el trabajo, se requiere desarrollar en las competencias profesionales para asegurar su desempeño laboral exitoso.
- La dimensión educativa, elemento de primer orden en el proceso de formación, se encarga de la formación de la personalidad de los jóvenes, en particular en lo referido a aquellos valores que caracterizan su actuación profesional, y constituye la idea rectora principal y la estrategia más importante del proceso de formación.

En la integración de las dimensiones se expresa la nueva cualidad a formar: preparar al profesional para su desempeño exitoso en la sociedad. (Ibíd, 2006)

Uno de los enfoques en que es estudiada la formación del profesional y que tiene especial vigencia en la actualidad, se centra en las relaciones de la universidad con su entorno, con el propósito de poder insertarse en los contextos laborales y profesionales con la dinámica y calidad que se requiere.

"La universidad contemporánea no puede circunscribirse, en materia de formación profesional, a los límites de la institución, sino que debe sobrepasar los mismos, dando apertura al entorno empresarial e institucional que asimila de forma dinámica y abierta los avances científicos, tecnológicos, productivos, económicos y culturales que rigen los procesos del mundo moderno y que son base para una instrucción y educación en pos de la adquisición de un nivel idóneo de competencia". (Tejeda y Sánchez, 2009,40)

Es precisamente la unidad entre la educación y la instrucción la más importante idea rectora de la educación superior cubana, lleva consigo la comprensión de la necesidad de educar al hombre a la vez que se instruye, y para hacerlo se utilizan todas las posibilidades brindadas por la comunidad universitaria y la sociedad en general. (Horruitiner, 2006)

Las dimensiones instrucción y educación se vinculan a su vez con lo laboral y constituye la otra idea rectora. Su esencia consiste en garantizar, desde el currículo, el dominio de los modos de actuación profesional, de las competencias para asegurar la formación de un profesional apto para su desempeño en la sociedad. Es necesario que el estudiante desarrolle, como parte de su formación, tareas laborales propias de su futura profesión y de ser posible, desde el inicio mismo de la carrera. Sin la presencia de lo laboral en los currículos, la formación no se vincula con la realidad de la profesión y el egresado no es capaz, al iniciar su vida laboral, de resolver los problemas que allí se presentan. (Ibíd)

Para lograrlo la universidad requiere del apoyo de la sociedad, es necesario todo un proceso de integración de la universidad con la sociedad, a partir de convenios de colaboración donde las entidades laborales incorporan a los estudiantes en sus instalaciones para desarrollar tales prácticas y a su vez reciben de las universidades apoyo en tareas de desarrollo, cursos de posgrado para sus profesionales, investigaciones conjuntas y otros beneficios. (Ibíd, 28)

Constituye un reto en la universidad contemporánea proyectarse y adaptarse a los procesos de cambio que hoy caracterizan la formación del profesional en Cuba, aprender a incorporar la capacidad intelectual de los miembros de las comunidades a la formación del profesional y a la vez relacionar este proceso a las potencialidades y necesidades de la localidad. Con la universalización de la educación en Cuba se requiere que el proceso de formación del profesional sea flexible, cooperativo, contextualizado, lo que se expresa en integración al entorno.

Es una necesidad que en las sedes universitarias municipales se conciba y desarrolle la formación del profesional con arreglo a las características que este proceso adquiere en condiciones de la universalización de la educación superior, la cual "... concibe que el proceso de formación se desarrolle, fundamentalmente en los municipios, localidades y

bateyes donde residen los estudiantes. Para lograrlo se requiere de una estrecha cooperación entre las universidades y las autoridades territoriales, de modo que todos participen, con igual grado de compromiso, en la búsqueda de las mejores soluciones”. (Sánchez, de Armas y Rivero 2006, 133)

Se reconoce lo planteado por Ginoris O. al referir que en condiciones de universalización, el proceso de formación de los profesionales como proceso pedagógico deja de ser, esencialmente, bilateral (profesor-estudiante), para adquirir un marcado carácter multilateral (profesor-estudiante-comunidad), que es un rasgo distintivo de la Nueva Universidad Cubana. (Ginoris, 2009,120)

Horruitiner P. (2006, Op.cit.) califica a la nueva universidad cubana como un concepto superior a la universidad tradicional y Núñez J. considera este concepto como idea en proceso de construcción, porque al formar parte de las transformaciones revolucionarias que sistemáticamente incorpora nuevas dimensiones, es prematuro atribuirle el carácter de paradigma constituido y porque aún quedan muchos aspectos por comprender y proyectar suficientemente. (Núñez, 2006, 6) Desde el punto de vista de la autora se considera aceptado este criterio, ya que se refiere a la evolución y desarrollo continuo que asiste a la universalización de la educación superior en su etapa actual, que está sujeta a transformaciones e insuficientemente estudiada.

El proceso de formación en esta concepción se realiza mediante un modelo pedagógico que implica cambios importantes en relación con la universidad tradicional: es semipresencial, de perfil amplio, dotado de una profunda formación básica, para dar una respuesta primaria en el eslabón de base de su profesión; al poder resolver, con independencia y creatividad, los problemas más generales y frecuentes que se presentan en su objeto de trabajo y que tiene como características fundamentales: Flexible, para poder adaptarse a diversas situaciones laborales, a particularidades territoriales y al ritmo individual de aprovechamiento académico del estudiante, flexibilidad en el currículo, en el ritmo de aprendizaje, en las ayudas pedagógicas recibidas, adaptar el proceso a su realidad personal, profesional y familiar, a sus motivaciones y experiencias.

Estructurado, para favorecer la organización y desarrollo del aprendizaje, existencia de una organización de asignaturas por períodos lectivos.

Centrado en el estudiante, para que sea capaz de asumir de modo activo su propio proceso de formación.

Con actividades presenciales, que posibiliten una mayor atención de los profesores en función del tiempo disponible. (Horruitiner, 2006)

A partir del modelo pedagógico se puede potenciar el desarrollo integral del territorio a través de su contribución a la producción del conocimiento, mediante las actividades de investigación-desarrollo-investigación; la transmisión del conocimiento mediante los procesos de formación de profesionales y la divulgación de los resultados científico-investigativos y la transferencia del conocimiento, mediante su difusión a la sociedad y propuesta de soluciones a los problemas concretos de los agentes sociales y económicos. (Mejías y Aguilera, 2006,98)

Entre los rasgos fundamentales de la universidad cubana actual se encuentran: su carácter científico, tecnológico y humanístico; así como su presencia en todo el territorio nacional y en plena integración con la sociedad; lo que es reconocido en la investigación como referente esencial para comprender y concebir el modelo teórico-metodológico que integre la formación del profesional a las potencialidades y factores de la comunidad. Es necesario el reconocimiento de la importancia que reviste la utilización y preservación de los conocimientos que poseen los profesionales y que han sido alcanzados a través del tiempo, los cuales forman parte del patrimonio de las organizaciones y la posibilidad de su utilización en el proceso de formación de los profesionales en las sedes universitarias municipales.

El planteamiento de la formación del profesional en integración con las potencialidades y factores de la comunidad se corresponde con los postulados del enfoque histórico cultural originado por Vigotsky L.S. (1896-1934), sus colaboradores y discípulos los que presentan un conjunto de ideas pedagógicas: su concepción materialista de la psiquis, a la cual considera como propiedad del hombre como ser material, pero a la vez como un producto social, resultado del desarrollo histórico de la humanidad; el desarrollo integral del individuo indisolublemente ligado a la historia cultural y al conjunto de las actividades sociales y explica la psiquis humana no basada en las leyes de la evolución biológica, sino en las del desarrollo histórico-social. Todas estas ideas son de gran utilidad para la formación del profesional porque responden, a pesar del paso del tiempo, a los problemas de la educación actual y contribuyen a la búsqueda de soluciones de los mismos.

En la formación de profesionales en las sedes universitarias municipales se requiere desarrollar, además de conocimientos y habilidades; capacidades y sentido de responsabilidad social para que participen activamente en la comunidad en la que habitan, para que sean capaces de transformarla, no solo de adaptarse a las circunstancias, todo ello resultado de la interacción de los conocimientos teóricos y prácticos adquiridos y desarrollados durante su proceso formativo integrado a los factores y potencialidades de la comunidad.

Conclusiones

Existen diversas enunciaciones sobre la definición de formación, se debe a que ha sido abordada desde perspectivas diferentes. En general, la mayoría de los autores la tratan en interacción con la instrucción, educación y desarrollo, en relación con el sistema categorial de la Pedagogía. La universalización de la educación superior ha propiciado desarrollar el proceso de formación de los profesionales por, en y para la comunidad con la necesaria participación de los factores y potencialidades profesionales presentes en los territorios del país. A través de de la formación del profesional integrada a todo el sistema de relaciones internas y externas municipales, con sentido de cooperación y plena participación en este proceso pedagógico, se logrará que el nuevo profesional y la superación de los existentes sirva cada vez más a la sociedad a la cual pertenece.

Bibliografía

- ÁLVAREZ DE ZAYAS, CARLOS M. Pedagogía como ciencia o epistemología de la educación. La Habana: Ed. Félix Varela. (1998).
- CHÁVEZ RODRÍGUEZ, JUSTO A.; SUÁREZ, AMPARO Y PERMUY GONZÁLEZ, LUIS D. Acercamiento necesario a la Pedagogía General. ICCP. (2003).
- DE LIRA BAUTISTA, JOSÉ. Ciencia y Humanismo en la Formación Profesional Universitaria. I Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología, Sociedad e Innovación CTS+I. Palacio de Minería del 19 al 23 de junio de 2006 (2006)
- FUENTES GONZÁLEZ, HOMERO C. Y ALVAREZ VALIENTE, ILSA B. La formación por la contemporaneidad: Modelo holístico configuracional de la Didáctica de la Educación Superior. [on line] [consultado 12 de junio 2009]. Disponible en: www.santiago.cu/cienciapc/numeros/2003/2/articulo01.htm (2006).
- GINORIS QUESADA, OSCAR. La semipresencialidad y sus exigencias pedagógicas y didácticas al proceso de formación profesional en la Educación Superior. En: Preparación Pedagógica para Profesores de la Nueva Universidad Cubana. La Habana: Ed. Félix Varela p.119-125 (2009).
- HORRUITINER SILVA, PEDRO. La Universidad Cubana: el modelo de formación. La Habana: Ed. Félix Varela. 249p. (2006)
- MEJÍAS NAVARRO, CARLOS M. Y AGUILERA GARCÍA, LUIS O. El proceso de universalización y su modelo en la Universidad de Holguín. En: La nueva universidad cubana y su contribución a la universalización del conocimiento. La Habana. Ed. Félix Varela. p.98-105 (2006).
- MES. Reglamento trabajo docente y metodológico. Resolución No. 210/2007. (2007).
- MES. Conferencia Retos de la Formación en la Universidad Latinoamericana actual. Universidad 2008. 6to Congreso Internacional de Educación Superior. Ppt. 18 pantallas. (2008).
- NÚÑEZ JOVER, JORGE; MONTALVO, LUIS FÉLIX Y PÉREZ ONES, ISARELIS. La Gestión del Conocimiento, la ciencia, la tecnología y la innovación en la nueva universidad: Una aproximación conceptual. En: Colectivo de Autores La Nueva Universidad cubana y su contribución a la universalización del conocimiento. La Habana: Ed. Félix Varela. p 5-20 (2006)
- SÁNCHEZ HERNÁNDEZ, YNOCENCIO; DE ARMAS, RAÚL Y RIVERO CABRERA, ROSENDO. Logística de la Universalización. En: La Nueva Universidad cubana y su contribución a la universalización del conocimiento. La Habana: Ed. Félix Varela. p.131-146 (2006).

- SUÁREZ RODRÍGUEZ, CLARA O.; DEL TORO, MARÍA Y MATOS HERNÁNDEZ, ENEIDA. Concepción didáctica de la universalización de la Educación Superior en la Universidad de Oriente. En: La Nueva Universidad Cubana y su contribución a la universalización del conocimiento. La Habana: Ed. Félix Varela p.266-281 (2006).
- TEJEDA DÍAZ, RAFAEL; SÁNCHEZ DEL TORO, PEDRO. Los proyectos y su contribución en la formación competente de profesionales universitarios. Revista Pedagogía Universitaria Vol. XIV No. 1 2009 p. 41 (2009)